

SINFÓNICA
DE TENERIFE



T14 La novena
de Bruckner

Beethoven y Bruckner

Viernes 03.05.2024

Auditorio de Tenerife, 19:30h

Víctor Pablo Pérez director

Ziyu He violín

La Sinfónica y el solista:

Ziyu He debuta con la Sinfónica.

Últimas interpretaciones:

LUDWIG VAN BEETHOVEN

Concierto para violín en re mayor, op. 61

Abril de 2021; Nuno Coelho, director; Stefan Jackiw, violín

ANTON BRUCKNER

Sinfonía nº 9 en re menor, WAB 109, Cahis 18

Febrero de 2011; Víctor Pablo Pérez, director

La Asociación Tinerfeña de Amigos de la Música [ATADEM] organiza una charla sobre las obras que se podrán escuchar en este concierto impartida por Tania Marrero, el viernes, 3 de mayo de 2024, de 18:30 a 19:15, en la Sala Alisios.

I Parte

01 **Ludwig van Beethoven** (1770–1827)
Concierto para violín en re mayor, op. 61 (1806)

- I. Allegro ma non troppo
- II. Larghetto
- III. Rondo: Allegro

II Parte

02 **Anton Bruckner** (1824–1896)
Sinfonía nº 9 en re menor, WAB 109, Cahis 18
(Ed. Nowak) (1894)

- I. Feierlich, misterioso
- II. Scherzo: Bewegt, lebhaft
- III. Adagio: Langsam, feierlich



Víctor Pablo Pérez director

Víctor Pablo Pérez realiza sus estudios en el Real Conservatorio de Música de Madrid y en la Hochschule für Musik de Múnich. Entre 1980 y 1988 fue Director Artístico y Titular de la Sinfónica de Asturias y entre 1986 y 2005 de la Sinfónica de Tenerife. En 1993 toma las riendas de la Sinfónica de Galicia, labor que lleva a cabo hasta 2013, año en el que se incorpora como Director Artístico y Titular a la Orquesta y Coro de la Comunidad de Madrid.

Sus distinciones han sido numerosas: Premio Ojo Crítico de Radio Nacional de España (1990), Premio Ondas (1992 y 1996), Premio Nacional de Música (1995), Medalla de Oro a las Bellas Artes (1999), Director Honorario de la Sinfónica de Tenerife (2006), Director Honorario de la Sinfónica de Galicia (2013), Hijo Adoptivo de Tenerife y Medalla de Oro del Gobierno de Canarias.

Además de dirigir la práctica totalidad de las orquestas españolas, Víctor Pablo Pérez es llamado como director invitado por formaciones internacionales como Hr-Sinfonieorchester Frankfurt, Berliner Symphoniker, Münchner Symphoniker, Dresdner Sinfoniker, Royal Philharmonic, London Philharmonic, Orchestra del Maggio Musicale Fiorentino, Orchestra dell'Accademia Nazionale di Santa Cecilia di Roma, Orchestra Sinfonica Siciliana, Orchestra Sinfonica RAI di Roma, Orchestra Sinfonica di Milano Giuseppe Verdi, Orchestre National de Lyon, Orchestre National du Capitole de Toulouse, Orquesta Sinfónica de Jerusalem, Orquesta Nacional de Polonia, Helsingborgs Symfoniorkester, Trondheim Symfoniorkester y Orquesta Sinfónica de Puerto Rico, entre otras.

En enero de 2017 el maestro Víctor Pablo Pérez fue presentado como Director Artístico de la Joven Orquesta de Canarias, proyecto que integra a jóvenes músicos de todo el archipiélago. Este conjunto realiza actividades y conciertos en las ocho Islas Canarias, siendo invitado en diciembre de 2019 a una importante gira por 15 ciudades en China. Víctor Pablo Pérez es invitado habitual de los grandes festivales internacionales. Fue invitado por el Centro Nacional de Difusión Musical (CNDM) para dirigir en junio 2017, en el marco del Día de la Música, las Novenas Sinfonías de Haydn, Mozart, Garay, Beethoven, Schubert, Dvorak,

Shostakovich, Bruckner y Mahler con las cinco orquestas residentes en el Auditorio Nacional de Madrid interpretándolas en un solo día.

Recientemente ha obtenido un rotundo éxito con la ópera *María Moliner* en el Festival Lírico de Oviedo, así como en los Festivales Internacionales de Granada y Quincena Donostiarra 2022 presentando respectivamente a las jóvenes orquestas de Galicia (OJSG) y Canarias (JOCAN) y Euskadi (EGO) en programas monográficos dedicados a John Williams y Gustav Mahler con su tercera sinfonía. Con la JOCAN realizó previamente una gran gira de conciertos por las principales salas del País Vasco en colaboración con el violinista Nemanja Radulović.

A su vez ha sido invitado por la Orquesta Sinfónica de RTVE para dirigir el programa *Anatomía de la Zarzuela* en la Plaza Mayor de Salamanca. Sus próximos conciertos le conducirán a Milán y Parma, así como numerosas invitaciones por toda la geografía española.

El maestro Víctor Pablo Pérez es actualmente Director Honorario de las Orquestas Sinfónicas de Tenerife y Galicia, así como Director Artístico de la Joven Orquesta de Canarias.



Ziyu He violín

El destacado violinista Ziyu He actuará este viernes, 3 de mayo, en nuestro programa #LaNovenadeBruckner, en sustitución de la artista Bomsori.

Este virtuoso intérprete fue uno de los solistas más jóvenes de la Filarmónica de Viena cuando debutó con esta orquesta de talla mundial bajo la dirección de Adam Fischer en el Musikverein en 2017 con tan solo 17 años, tras haber ganado el año anterior el Concurso Internacional Mozart de Salzburgo y el Concurso Yehudi Menuhin.

Representa a una generación de jóvenes intérpretes que pisa con fuerza en los escenarios con la música sinfónica y es que, además, en 2014 fue el Joven Músico Eurovisivo del Año.

Ha actuado, entre otras, con la Orquesta Sinfónica de Viena, la Orquesta Mariinsky, la Orquesta de Cámara de Viena, Beethoven Philharmonie la Orquesta Nacional de la RAI, la Orquesta del Ulster, la Filarmónica de China, la Filarmónica de Shanghái, la Orquesta Sinfónica de Pekín, la Orquesta del Centro Nacional de Artes Escénicas, la Filarmónica de Georgia, la Filarmonica del Teatro Comunale di Bologna, la Orchestra della Toscana, la Filarmónica de Zagreb, la Filarmónica de Sofía y la Orquesta Sinfónica de Singapur.

Recientemente ha grabado obras de Hans Werner Henze con la Orquesta del Mozarteum, el Concierto para violín de Beethoven, el Concierto de Stravinsky y la Sinfonía Concertante de Mozart con el maestro Hans Graf, y ha ofrecido recitales en solitario en la Konzerthaus de Viena.

Ziyu He comenzó a aprender violín a los cinco años en su China natal. A los 10 años fue invitado por Paul Roczek a estudiar en la Universidad Mozarteum de Salzburgo, donde completó su master en violín en 2021, y un master con distinción en viola en febrero de 2023. Toca el violín «ex Rouse-Boughton» de Antonio Stradivari, de 1698, cedido por el Banco Nacional de Austria, y una viola Giuseppe Guaragnini, de 1797, gracias a generosos patrocinadores privados.

T14 La novena de Bruckner

01 El concierto para violín y orquesta op. 61 de LUDWIG VAN BEETHOVEN (Bonn, 16-XII-1770; Viena 26-III-1827), escrito en 1806, sigue siendo en la actualidad una de las obras centrales de la literatura del violín. Para entonces, atrás quedaba el testamento de Heiligenstadt, donde Beethoven manifestaba su desesperación por su eminente sordera y llegaba una época de gran intensidad compositiva. En 1804 estrena su sinfonía *Eroica*, posteriormente su triple concierto para piano, violín y violonchelo, varias sonatas para piano, así como su cuarto concierto para piano y orquesta. Curiosamente, no fue su primera obra para violín y orquesta. Estuvo precedida por un concierto temprano (WoO 5), del que sólo sobrevivieron fragmentos, y los dos romanzas op. 40 y 50. La obra fue escrita específicamente para Franz Clement, un joven virtuoso de la época, además de compositor. Cuenta la leyenda que Beethoven lo escribió con muy poca antelación y Clement lo leyó prácticamente a primera vista sobre el escenario, el día de su estreno.

A finales de abril de 1807, Beethoven revisó el concierto y lo vendió, junto con otro conjunto de obras, en Londres al editor y pianista italiano Muzio Clementi. Clementi no sólo publicó el concierto para violín propiamente dicho, sino que también sugirió un arreglo para piano y orquesta. Mientras realizaba la transcripción para piano, revisó nuevamente la parte de violín en los meses de mayo a junio del mismo año, hasta crear la versión que conocemos en la actualidad. Curiosamente la versión para piano y orquesta apareció impresa al menos seis meses antes que la “original” para violín y orquesta.

Su primer movimiento, *Allegro ma non troppo*, comienza con un susurro de cuatro golpes de timbal que preceden a una introducción en manos de la orquesta. ¿Qué querría transmitir Beethoven con estos cuatro ataques iniciales que adquieren personalidad propia a lo largo de todo el primer movimiento? ¿una reminiscencia a la música militar de la revolución francesa que invadía los salones vieneses de la época? ¿una forma de despertar la atención del oyente? Se trata de una célula rítmica que aparecerá en diversos registros de la orquesta, adquiriendo identidad y que inicialmente allana el camino al tema A presentado por la orquesta. Este primer tema, muy cándido e ingenuo, pronto se transforma en un tema de transición, rotundo y enérgico (aparece brevemente el Beethoven heroico) que da pie al tema B, también con un carácter muy similar al A, sencillo y amable, pero que se transforma y cambia completamente su carácter, pasando de tonalidad mayor a menor. Entra ahora el violín solista y expone los temas A y B, estableciéndose un diálogo constante con la orquesta a lo largo de toda la exposición. Inicia el desarrollo el violín, casi a modo de cadencia, para introducir el primer episodio sobre el tema A. Los cuatro golpes iniciales de timbal, que a priori aparecían de una forma casi inocente al comienzo de la obra, van cobrando presencia a lo largo del movimiento y como un elemento protagonista más, vuelven a aparecer en el segundo episodio, donde el solista fluye sobre ellos a modo de *ostinato* y nos conduce a la reexposición, con un carácter heroico que sobrevuela todo el final con maestría.

Su segundo movimiento, *Larghetto*, está impregnado de una extensa calma y serenidad con cierto aire nostálgico en sus temas, tanto en el primero, iniciado por la orquesta, como en el segundo, desarrollado con gran lirismo por el violín. Tras la

recapitulación, una coda tranquila y delicada en un *pianissimo* sublime nos conduce sin pausa al tercer movimiento, un *Rondó* que parece hacernos aterrizar en la pradera de un valle. El tema A, pastoral, nos recuerda mucho a la que será su sexta sinfonía; el tema B, construido sobre las trompas, nos traslada a la montaña en diálogo con el solista. Aparece además un tercer tema, con aire melancólico, que recuerda a las barcarolas italianas. Solista y orquesta nos adentran en la reexposición y con ella, tras la cadencia donde la orquesta acompaña de forma muy sutil, llega el final luminoso. La alegría lo aborda todo y una vez más la eterna disyuntiva beethoveniana se resuelve y la felicidad triunfa sobre la adversidad.

02 ANTON BRUCKNER (Ansfelden, 4-IX-1824; Viena, 11-X-1896) es un compositor con un lenguaje musical inconfundible, donde la yuxtaposición entre su tremenda espiritualidad y el enfoque racional y analítico de su música adquieren una coherencia innata. Gran prueba de ello resulta su capacidad de adaptar su misticismo y religiosidad a las exigencias formalmente rigurosas de la sinfonía. Elogiado en vida como excelente organista, Bruckner transformó la tradición sinfónica de Beethoven y Schubert e influyó en una generación de compositores que incluía a Mahler, Sibelius, Schönberg y Richard Strauss. Dios fue su gran motor creador, al que le dedicó su obra y su razón de ser. Cuando su fe flaqueaba, su autoestima se hundía, fruto también de la influencia que ejercían sus más allegados en todas sus creaciones. Tanto ansiaba que interpretaran su música que permitía a directores que cortaran o modificaran la orquestación a su antojo. El propio Bruckner afirmó que la ejecución exacta de su obra podría esperar a las generaciones futuras. Con el propósito de ayudar, o no, lo cierto es que todas las opiniones y sugerencias de cambios que

proponían en sus creaciones (recordemos la gran cantidad de versiones y arreglos que Bruckner realizó a sus obras) producían en él grandes dudas y una profunda inseguridad. Afortunadamente, hoy en día podemos escuchar su música tal y como la concibió inicialmente, gracias al trabajo de musicólogos y editores.

La *novena sinfonía* fue su despedida, el ideal inalcanzable. Ese número místico beethoveniano entendido como una redención que no por casualidad está escrita también en re menor, como la *novena* de Beethoven o el *Requiem* de Mozart. El propio Arnold Schönberg afirmó: “la novena es el límite. Quien desea sobrepasarlo tiene que marcharse. Los que habían compuesto una novena sinfonía se acercaban demasiado al más allá”.

Comenzó a escribirla en 1887, justo después de finalizar su octava, aunque los dos años posteriores interrumpió su concepción para revisar y modificar otras obras. Los dos últimos años de su vida los dedicó a su tercer movimiento, un *adagio* sublime con el que Bruckner se despide del mundo terrenal, no solo metafóricamente sino además expresamente, indicando en la partitura las palabras “Abschied vom Leben” (Adiós a la vida) en una de sus secciones. La sinfonía quedaba incompleta, al morir el compositor antes de su finalización.

El primer movimiento *Feierlich*, misterioso comienza con una introducción a modo de temblor existencial (un trémolo en la cuerda sobre la tónica, re) que parece anunciar que algo realmente tenebroso va suceder. Se recrea así una atmósfera misteriosa que resuelve en un *fortíssimo* y la llegada del tema A, enfático y poderoso (parece representar la figura de Dios todopoderoso) a cargo de los metales. El tema B, el *Gesangsperiode* o tema melódico,

romántico y de gran lirismo, nos conduce a un nuevo tema, dramático y sombrío, compuesto por dos elementos, uno expuesto en re menor y el otro en sol bemol mayor. El desarrollo está dividido en cinco episodios con diverso material melódico en un continuo *crescendo* que nos adentra en la reexposición, de nuevo con el tema A de gran intensidad en los metales, que parece precipitarnos al abismo. Regresa el tema B, *Gesangsperiode*, con la alusión a su séptima sinfonía, y el tema C con gran carga dramática, que nos traslada a la apoteósica coda final.

El *Scherzo* parece nacer desde el infierno, agitado y violento, pero pronto regresa a un estadio terrenal con las nobles melodías del trío, ingenuo y saltarín, que evoca danzas austriacas. Regresa a las penumbras con el ritmo *ostinato* inicial.

Su tercer movimiento, *Adagio, Langsam feierlich*, es probablemente uno de los adagios más conmovedores de la historia de la música. Comienza evocando diversos motivos temáticos de inspiración wagneriana hasta llegar a un tercer tema más amable y dulce. Un coral noble nos prepara para la aparición de la tuba, donde indica el compositor su frase, *Adiós a la vida*. El tema C, nostálgico y tierno desarrollado por la cuerda y el viento madera, nos conduce al desarrollo dividido en cinco episodios y posteriormente a la reexposición con un poderoso *tutti* final donde el mundo terrenal parece fulminarse para abrirse las puertas de la eternidad. La obra termina en un sublime susurro que, haciendo alusión a varias de sus obras como su séptima y octava sinfonía, nos eleva, sin retorno, a la inmensidad.

ESTHER ROPÓN

Pianista y doctora en educación artística.

PRÓXIMO CONCIERTO FAMILIAR:

ABEMON: Cuando el agua suena

Sábado, 11 de mayo de 2024 . 12:00 h

Auditorio de Tenerife “Adán Martín”

Idea original y textos: Ana Hernández Sanchiz

Dirección escénica y coreografía: Antonio Quiles

Danza comunitaria

Director: Ignacio García Vidal

Abemon: cuando el agua suena es un concierto familiar de la Sinfónica de Tenerife recomendado para mayores de nueve años. Música sinfónica y danza inclusiva con obras de Britten, Ravel, Handel y Liadov.

PRÓXIMO PROGRAMA:

T15 Concierto para cuatro

Viernes, 17 de mayo de 2024 • 19:30 h

Auditorio de Tenerife “Adán Martín”

Christian Vásquez, director

Leo Rondón, cuatro venezolano

Obras de ORTIZ, RONDÓN, CASTELLANOS y GINASTERA.

La Asociación Tinerfeña de Amigos de la Música [ATADEM] organiza una charla sobre las obras que se podrán escuchar en este concierto impartida por Sergio Rodríguez González, el viernes, 17 de mayo de 2024, de 18:30 a 19:15, en la Sala Avenida (en el hall del Auditorio de Tenerife).



20 AÑOS | AUDITORIO DE TENERIFE